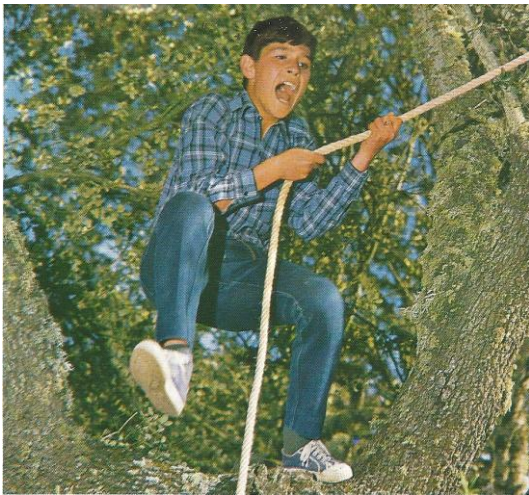


DESCANSEN EN PAZ...



Hasta los primeros meses de 1987, las granjas terapéuticas de la red de la Coordinadora Nacional de la Lucha Antidroga se hallaban repletas de chicos y chicas que habían roto con la droga y habían apostando por la salud y por la vida, propia y de los demás.

Algunos de ellos habían sido confiados por Jueces y Tribunales de Justicia, y todos seguían con esfuerzo un programa de inserción social y de formación profesional. Se hallaban pues en una fase especialmente vulnerable en sus jóvenes vidas

Aquellos policías a las órdenes del Jefe de la Policía Judicial de Barcelona Justo Aguilera irrumpieron brutalmente en ellas y en sus tratamientos. En “plan bestia” les persuadieron de que investigaban

una gran estafa. Muchos chicos y chicas murieron en aquel espantoso montaje policial.

Cuando un joven ha estado largamente atrapado en la heroína, después de la desintoxicación física deben permanecer una larga temporada realizando el proceso de deshabituación psíquica.

Los lugares adecuados son los más alejados del ambiente anterior, en plena naturaleza, con un ambiente de intensa tranquilidad y fuerte convivencia entre ellos y los monitores; un lugar en que nada pueda perturbar su delicado proceso, evitando cualquier incidente que les provoque que “sus cables se crucen”, mediante un cálido, acogedor y fuerte ambiente emocional.

Aquellos chicos y chicas habían encontrado en la persona del Prof. José de Mirandés, en su valiente trayectoria, en su honestidad a toda prueba, el claro referente que necesitaban.

La brutal irrupción de los policías del Jefe de la Brigada de Policía Judicial de Barcelona, Justo Aguilera, persuadiéndoles de que había una gran estafa, y de que ellos estarían implicados, no pudo dejar indiferente a ninguno de ellos, especialmente teniendo en cuenta que la misma heroína les había llevado a delinquir.

A pesar de ello, aún con el pánico en el cuerpo todos permanecieron en su sitio, agarrados a la necesidad de creer que aquella brutal irrupción de la policía hubiera sido un mal sueño.

Pocos días después, el criminal montaje organizado por aquellos policías, en su vertiente de calumnias públicas, empezaba a surtir efecto a través de la nota de prensa de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, difundida a todos los medios de comunicación. Los grandes titulares eran del estilo de: “El Presidente de la Coordinadora Nacional de la Lucha Antidroga entra en la Cárcel Modelo acusado de estafa”. Era lógico que sacaran la conclusión de que si a una persona de la honradez del Prof. De Mirandés le hacían esto, los siguientes serían ellos.



A mayor abundamiento, el montaje policial les dejaba sin referente ni apoyo. Lógicamente huyeron despavoridos de las granjas.

En estas circunstancias lo natural es buscar un pico sin medir la dosis, o cuanto menos sin tener en cuenta que al hallarse desintoxicados la dosis anterior les produciría sobredosis. Así ocurrió: muchos de ellos murieron. ¡Descansen en paz! ¿Quién hará justicia a estas jóvenes vidas?